

COMENTARIOS A LA CLASE "TYCHE AUTOMATON"

CLASE 5 DEL SEMINARIO 11 DE LACAN "LOS CUATRO CONCEPTOS FUNDAMENTALES DEL PSICOANÁLISIS"

23/2/12

M^a Jesús Lazcano

1.- Mi intención es **comentar algunos aspectos de los conceptos tyché y automatón que dan título al capítulo** y que son **dos conceptos que parecen mezclarse** y que, como otras veces en los textos de Freud y Lacan, **reclaman aclarar sus referencias** para entender mejor por qué recurren a ellos.

Estos conceptos aparecen en el libro II de la física de Aristóteles dedicado a la causa y tienen un contexto que intentaré resumir brevemente: la filosofía griega, en concreto los filósofos presocráticos. Que, haciendo un encuadre muy general, se **preguntan por la realidad, el ser y la causa**. Y junto con la pregunta por la causa está la pregunta por el azar.

Entre las respuestas a la primera pregunta, **la realidad, ésta es concebida como en constante movimiento y cambio**.

Todo esto plantea inevitablemente la pregunta: **¿y qué causa el movimiento y el cambio?**, y, **¿qué parte tiene el azar en ello? En tal caso, ¿qué rige ese azar?** Y, sobre todo, **¿qué parte le toca al ser humano en este proceso?**

La pregunta por la causa del movimiento plantea, a su vez, las del **origen, el fin, y el destino**:

-**¿qué o quién lo causa?** Dios, más o menos personificado, es una respuesta. Como inicio y saber supremo.

-Y, el fin: **¿a dónde se dirige?**, ¿para qué?, ¿a dónde llega?

-**¿qué o quién lo causa el movimiento?** Una respuesta posible sería Dios, un dios más o menos personificado, como inicio y saber supremo. Por otra parte, **¿cuál es la finalidad?**, ¿para qué?, **¿todo está escrito, el destino, y deriva por sí solo del primer movimiento o de la voluntad de esa primera entidad suprema?** En tal caso, el ser humano no elige.

¿O, por el contrario, todo es azar?

¿O nada es azar y sólo existe para el humano el desconocimiento de las causas?

¿Qué tiene que ver todo este recorrido con el psicoanálisis y, más concretamente, con la clínica? En primer lugar, porque **la gente**, insertos en

determinados discursos, tiene **planteamientos filosóficos**, aunque no los explique como tales. Por ejemplo, en nuestro **contexto judeocristiano hay un Dios que sabe** todo y se sabe todos los porqués, que siempre escribe derecho, aunque sea con los renglones más torcidos e incomprensibles. Dios sabe por qué. Por ejemplo, por qué permite el mal. Cualquier casualidad es obra de Dios: "en ese momento Dios quiso que viera tal cosa", "estaba de Dios", "Dios lo quiso"...

Por otra parte, **el planteamiento del inconsciente también hace surgir la pregunta por la libertad y la responsabilidad**. Si uno no es dueño de su decir, si las ideas "se nos ocurren", vienen solas, si cometemos lapsus...

Nos planteamos, pues, **las causas y la elección**.

Los dos términos de **Aristóteles** aparecen en el **libro II de la Física**, donde estudia las causas que explican el movimiento y los cambios en la realidad. Resumiendo de nuevo, Aristóteles divide las **causas en**:

- **necesarias, per se, formulables en leyes**, al modo de las **leyes de la ciencia**.

- **contingentes, per accidens**. Causas que se escapan, que no se dejan acotar en leyes del tipo "dado tales y cuales elementos y condiciones, necesariamente se produce este efecto, con estas excepciones"...

Aristóteles se plantea el problema de cómo situar a estas causas accidentales y cómo entender su funcionamiento.

Necesarias o contingentes, ambos tipos de causas **tienen efectos**.

En el primer caso, **previsibles**, en el segundo, **imprevistos** o, como mucho, pronosticables en un cálculo de probabilidades.

El tema que nos ocupará será el referido a las **causas contingentes o per accidens, que pueden ocurrir en la naturaleza o en el hombre. En la naturaleza**, el problema sería explicar qué pasa cuando se produce un error, un desvío respecto al orden natural, contra natura. Por ejemplo, que del olivo no salga un olivo o salga un pez de 4 ojos. Algo que no cumple con su finalidad, y aparece como sinsentido, absurdo.

Por otra parte, está el hecho de que la misma vida sea fruto del azar, véase las combinatorias genéticas, por ejemplo.

En cualquier caso, en este ámbito **no media intervención de sujeto capaz de elegir, estaríamos en el automatón, que se ha traducido por CASUALIDAD**. Por así decir, lo que va de suyo. Donde ningún sujeto interviene tomando ninguna decisión. (A no ser que admitamos que todo sea decisión divina)

Cuando hay **involucrado un sujeto capaz de elegir** (entre los cuales no se incluyen animales ni niños) **estaríamos en la tyché, traducida como SUERTE, FORTUNA.**

Hay **series causales azarosas que se encadenan y tienen efectos** para nosotros. Por ejemplo, si no me olvido la llave, no me agacho y, casualmente, veo un billete y decido, (podría no haberlo hecho), quedármelo; decido ir a por helado, a la derecha, en vez de ir por pipas, a la izquierda... y... me pillan el coche... cuyo conductor se distrajo...

Vemos una **cadena de sucesos en cuyos intervalos, de paso a paso, se producen decisiones, más o menos forzadas, lapsus, errores.**

Y toda esta cadena de azares tiene **efectos, da lugar a acontecimientos** que pueden ser cruciales en la vida de un sujeto.

Estas **cadena se explican hacia atrás**, una vez que han pasado, pero hacia adelante **son imprevisibles. Lo fortuito es la trama.** Pero, sea lo que sea, ya **pasó y está ahí.** Bueno o malo. Está **la buena y la mala suerte.**

Hay, pues, una **dimensión de encuentro: uno se encuentra con un efecto, un acontecimiento no previsto.** Algo que "le" pasó.

Y, en ello, **¿cuánto tuvo que ver?** Desde luego, podría haber decidido hacer otras cosas, aunque no había **intención** que buscara el efecto concreto que produjo.

Por otra parte, tampoco son totalmente azarosas. Por ejemplo, tomar o no tomar el dinero encontrado depende de un determinado modo de pensar. Y, si se cometen lapsus, éstos, **Freud es tajante, no son por azar.** Lacan lo retoma en el texto de la clase de hoy: "recalcamos siempre que no hay que caer en la trampa cuando el sujeto nos dice que ese día sucedió algo que le impidió realizar su voluntad, esto es, venir a la sesión. No hay que tomar a pie juntillas la declaración del sujeto... siempre tratamos con ese tropiezo, con ese traspié, que encontramos a cada instante". (página 63)

Todo esto plantea preguntas ligadas a **libertad y la responsabilidad.** Hablaríamos de la elección forzada -no todas las opciones son posibles para todos-. Y, respecto a la responsabilidad, haríamos la distinción entre la responsabilidad jurídica, que no contempla las intenciones, los errores, etc. -si lo haces, lo pagas-, y la **responsabilidad subjetiva**, que respondería a un ¿qué tengo que ver, más allá de mi intención consciente y mi búsqueda, en esto que me pasa?

AUTOMATON

Respecto al **uso que hace Lacan de ambos términos**, ya en la clase anterior se introdujo el **automatón**: la red de significantes, soporte de la palabra y del discurso.

Cuando Lacan se refiere al automatón lo hace para **resaltar que la red de significantes tiene una estructura y un funcionamiento y que no va por puro azar, aunque aparezca como azaroso, como automatón**. La tesis de Lacan es que no es sinsentido, no es por azar, aunque en la red signifiante sí hay algo que parece que va solo. "no se trata sólo de una red formada de asociaciones al azar y por contigüidad" (pg. 54)

Automatón es cuando parece que la lengua habla sola, te puedes quedar como ausente y el pensamiento va solo, las ideas se ligan por continuidad. "Ceuta es un puerto de mar donde los pescadores pescan, pesca el galán a la dama, dama la que galantea...". "Tira el dado, te toca". "Toca el timbre de la casa, el 3º b, galletas..." Ciertas palabras parecen hacer saltar el automático en este niño produciendo un decir que se aparta de la escena, de su finalidad. El resultado son productos deslabazados, sin finalidad, sinsentido ni lógica aparente. Plantearía, en este sentido, el mismo problema que el automatón, ¿por qué salió el pez con 4 ojos? Por qué este efecto inesperado. ¿Azar o desconocimiento de los modos de funcionamiento?

El **discurso que se repite debe, entonces, situarse del lado del automatón, sin objetivo**, aunque este discurso tuviera las calidades de una asociación libre, es decir, casi llevado por la casualidad del pensamiento. Lo que retorna en los signos.

Este seminario es un **punto de inflexión en el recorrido de la reflexión de Lacan acerca de la repetición** se puede decir que:

-hasta ahora el énfasis **se hacía en el automatón, en lo que se repite en el lenguaje**, el automatismo de repetición. Lo que se repite como por azar, aparentemente sinsentido.

-**En este seminario, el hincapié parece inclinarse hacia la repetición respecto a lo pulsional**, donde, efectivamente, lo que se produce **cada vez es un encuentro fallido**: donde **no se encuentra el objeto**, y donde **no se logra el decir, algo no se deja representar**, poner en palabras, algo escapa, es imposible de simbolizar, **aunque**, de algún modo, **se liga a algunas representaciones**, que no pueden ser más que **sustitutos, representantes**, delegados imperfectos.

Por tanto, más que como **automatismo de repetición**, el término **wiederholung(repetición)-zwang**, se traduce ahora como **compulsión de repetición**, impulso a la repetición desde la búsqueda pulsional, y su relación con la red de significantes.

LA TYCHE

La **tyché, encuentro fallido con lo real, introduce el azar y también la elección y la responsabilidad subjetiva**. Esto puede aclarar por qué Lacan habla del **estatuto ético del inconsciente**: hay **alguien que elige, actúa**, (con actos fallidos, azarosos, motivados y justificados desde un determinado cuerpo discursivo, pero elige y actúa) y **es responsable**, en ese modo de responsabilidad específico, subjetivo.

La tyché incorpora toda esta dimensión de las formaciones del inconsciente: ¿es puro azar que olvidemos las llaves, decida o no responder al teléfono, me guste el color rojo...? **Tyche: encuentro con lo inconsciente**, tal vez se puede decir: con sus efectos.

Explicable, aunque aparezca azaroso. **No es azar, es algo que insiste, que se repite, más allá de la intención**, puja y busca su camino, es la **causalidad inconsciente... que tiene sus efectos percibidos por el sujeto como sorpresa**, imprevisto, incomprensible, absurdo, fallo, síntoma, ¿por qué me pasa esto?, qué sueño más raro. Encuentro con eso que vuelve como absurdo y casual pero que tiene efectos.

SEGUNDA PARTE

Según expresa Lacan, el propósito de esta clase es el "examen del concepto de repetición tal como se presenta en el discurso de Freud y en la experiencia del psicoanálisis" (pg. 61). Si resumimos los **hitos que da Lacan respecto a la repetición**, encontramos:

1.- Repetición **no es la insistencia de los signos**. "No debe confundirse con el retorno de los signos, ni tampoco con la **reproducción** o la modulación por la conducta de una especie de rememoración actuada" (pg. 62) "Reproducir es lo que se creía poder hacer en la época de las grandes esperanzas de la catarsis" (pg. 58)

2.- Repetición **no es equivalente a transferencia**, aunque dice Lacan en la tercera clase: "-no digo que ... no haya repetición en la transferencia. No digo que Freud no se haya acercado a la repetición a propósito de la experiencia de la transferencia. Digo que el concepto de repetición nada tiene que ver con el de transferencia" (pg. 41) Y sigue en la clase de hoy: " Sólo a partir de la función de lo real en la repetición podremos llegar a discernir esta ambigüedad de la realidad que está en juego en la transferencia" (Pg. 62)

3.- La repetición **se presentó primero, en la historia del psicoanálisis en el fenómeno del trauma. Como se ve en el trauma, la repetición excede al principio de placer.**

4.- Repetición y causalidad en Freud:

-Freud busca la escena traumática, inicialmente, en la realidad (véanse sus esfuerzos en el historial del Hombre de los Lobos hasta que reconstruye la escena de lo que el niño debió ver hacer a los padres en aquella siesta de verano). Pero se le va imponiendo la evidencia de que no se trata de la reconstrucción del acontecimiento real, que **se trata del fantasma, que los recuerdos son encubridores** de otros, que están distorsionados... Se trata del fantasma, de la **realidad psíquica**.

-La repetición para Lacan es el retorno de lo real del deseo inconsciente. El retorno de eso que no logra escribirse y que retorna en el fantasma, a través del lenguaje. Retorna a través del lenguaje ya que, en definitiva, como tal está constituido el inconsciente, donde hay, palabras de Freud que Lacan retomó en la clase anterior, "gedanken", pensamientos.

Este seminario es un **punto de inflexión en el recorrido de la reflexión de Lacan acerca de la repetición** se puede decir que:

-hasta ahora el énfasis **se hacía en el automatón**, en lo que se repite en el lenguaje, el automatismo de repetición.

-En este seminario, el hincapié parece inclinarse hacia la repetición respecto a lo pulsional, donde, efectivamente, lo que se produce **cada vez es un encuentro fallido**:

-no se encuentra el objeto,

-no se logra el decir, **algo no se deja representar**, poner en palabras, algo escapa, es imposible de simbolizar, se escribe de algún modo, se liga a algunas representaciones, que no pueden ser más que sustitutos, representantes, delegados imperfectos.

Por tanto, más que como **automatismo de repetición, el término *wiederholung-zwang*, se traduce ahora como compulsión de repetición, impulso a la repetición desde la búsqueda pulsional**, y su relación con la red de significantes.

5.-La repetición exige lo nuevo. Lacan remite a Kierkegaard y recomienda la lectura de su texto "La repetición". En este texto Kierkegaard relata su intento de reencontrar la emoción de un antiguo amor visitando la ciudad donde lo vivió para comprobar que no hay posibilidad de repetición idéntica.

Toda repetición es diferente. Y en cada caso se produce ese retorcimiento del tiempo y la lógica, donde parece haber una búsqueda que va, a la vez, **hacia atrás**, -a la **búsqueda de la repetición de la satisfacción**- y hacia **adelante**, -en pro de ese un **"más, más, más"**, que nunca se colma.

Lacan liga la repetición a lo lúdico: la repetición exige lo nuevo: el adulto y el niño que juega así lo hacen. "Ese deslizamiento esconde el secreto de lo lúdico", diversidad radical dentro de la repetición: el mismo cuento... **pero cada vez es distinto.**

Leemos en el texto de hoy: *"La repetición exige lo nuevo, se vuelve hacia **lo lúdico, que hace, de lo nuevo, su dimensión**"* (pg. 69) *"El adulto, el niño... **exigen en sus actividades, en el juego, lo nuevo**"* (pg. 69) *"Véanla en el niño... su exigencia de que el cuento sea siempre el mismo... Esta **exigencia de una consistencia definida de los detalles** del relato significa que la realización del significante nunca podrá ser lo suficientemente cuidadosa en su memorización como para llegar a designar la primacía de la significancia"*.

Esto es, **por más idéntico y literal que sea el relato, siempre será diferente.**

Continúa Lacan: **"Freud capta la repetición en el juego de su nieto"** (pg.70).

Retomo el texto de Freud en **"Más allá del principio del placer"**. **Freud escribe:** *"el chiquillo mostraba... la... costumbre de arrojar lejos de sí, a un rincón del cuarto, bajo una cama o en sitios análogos, todos aquellos pequeños objetos de que podía apoderarse,... Mientras... solía producir,... un agudo y largo sonido, o-o-o-o, que, a juicio de la madre y mío,... significaba fuera (fort). ... El niño tenía un carrito de madera atado a una cuerdecita, y no se le ocurrió jamás llevarlo arrastrando por el suelo, esto es, jugar al coche, sino que, teniéndolo sujeto por el extremo de la cuerda, lo arrojaba... por encima de la barandilla de su cuna,..., haciéndolo desaparecer... Lanzaba entonces su significativo o-o-o-o, y tiraba luego de la cuerda..., saludando su reaparición con un alegre «aquí» (a-a-a, da). Este era, pues, el juego completo: desaparición y reaparición,...*

La interpretación del juego... (explica Freud, sería que)... Hallábase el niño en... la más importante función de cultura..., esto es,... la... (renuncia a la satisfacción del instinto), por él llevada a cabo al permitir sin resistencia ... la marcha de la madre. El niño se resarcía en el acto poniendo en escena la misma desaparición y retorno con los objetos que a su alcance encontraba. ...

*La marcha de la madre no puede ser de ningún modo agradable,... para el niño. ¿Cómo, pues, está **de acuerdo con el principio del placer** el **hecho de que el niño repita como un juego el suceso penoso para él?** Se querrá, quizá,*

responder que la marcha tenía que ser representada como condición... de la... reaparición...; pero esto queda contradicho por la observación de que **la primera parte, la marcha, era representada por sí sola como juego... y con mucha mayor frecuencia** que la totalidad... se experimenta la impresión de que ha sido otro el motivo por el cual el niño ha convertido en juego el suceso desagradable.

Continúa Freud: "En éste (en el juego) **representaba el niño un papel pasivo,...** papel **que trueca por el activo**, repitiendo el suceso, a pesar de ser penoso para él, como juego. ... (...) Llégase así a **sospechar que el impulso a elaborar psíquicamente algo impresionante, consiguiendo de este modo su total dominio, puede llegar a manifestarse primariamente y con independencia del principio del placer.** (...)

(...) Se ve que **los niños repiten en sus juegos** todo aquello que en la vida les ha causado una intensa impresión... haciéndose, por decirlo así, dueños de la situación. (...) De este modo llegamos a la convicción de que también **bajo el dominio del principio del placer existen medios y caminos suficientes para convertir en objeto del recuerdo y de la elaboración psíquica lo desagradable en sí".**

6.- El fort-da y el objeto a. Lacan resalta, respecto a lo que hace este niño cuando salta el pozo que se ha abierto en su mundo, que **acompaña el acto con dos fonemas opuestos.**

Se puede decir que el niño **repite para dominar la ausencia.** En el juego así ocurre: se repiten cosas displacenteras pero siendo ahora el jugador el agente activo que maneja la situación.

Esta es **la paradoja** que destaca Freud y que Lacan cita así: "el **niño taponar el efecto de la desaparición de la madre haciéndose agente**". Pero **esto es secundario**, añade.

Lacan no pone el acento solo en el hecho de que el niño construya un juego como respuesta, "el juego del carrito es la respuesta del sujeto a lo que la ausencia de la madre vino a crear en el lindero de su dominio... a saber... un foso..." (pg 70), sino en el hecho de que en éste usa dos significantes opuestos, aplicados al carrito que va y viene.

El carrito ¿representa a la madre que va y viene? Parecería así. Pero los fonemas **se aplican al carrito**, no a la madre.

Lacan escribe aquí: "**El carrito no es la madre reducida... es como un trocito del sujeto que se desprende**"...

Lo destacable del este ejemplo es que el niño maneja la situación porque logra simbolizarla, hacer una operación lógica situando dos opuestos oo-aa.

No lo soluciona llorando, gritando, sino que construye algo en torno a ese foso que se ha abierto en su mundo. Y lo que hace este niño es acompañar el acto con dos fonemas opuestos.

Lo importante es que ese **foso, esa ausencia, hiancia**, que deja la madre, se hace **causa** de algo. **Causa un movimiento**, en este caso, un **juego, que contiene en sí la matriz del lenguaje**.

Este juego ilustra la **entrada del niño en lo Simbólico, en la estructura del lenguaje. Es un primer movimiento de introducción en lo simbólico.**

Lacan dice:

"Si el significante es en verdad la primera marca del sujeto, ¿cómo no reconocer en este caso -por el sólo hecho de que el juego va acompañado por una de las primeras oposiciones en ser pronunciadas- que, en el objeto al que esta oposición se aplica en acto, en el carrete, en él hemos de designar al sujeto? 70

Más adelante dice: **«Este carretel (...) es algo pequeño del sujeto que se desprende, al mismo tiempo que todavía es de él, que todavía está retenido (...)**

"A este objeto daremos posteriormente su nombre... el "a" minúscula"
(pg.70)

Podemos decir que la **madre** -en su calidad de **objeto que aparece y desaparece**- es un **primer objeto simbólico**. Porque **su ausencia hace resaltar una posible presencia**, y su presencia solo **se destaca sobre un fondo de ausencia**, que **produce la llamada** y, en este caso, **toda una construcción simbólica, no solo nombra al objeto ausente sino al movimiento, a la alternancia**. Alternancia generalizable, **aplicable a otros objetos**. ¿A qué designa este oo-aa? A la alternancia, a la **operación lógica, ordenación del mundo de un modo significativo**.

Por tanto, frente a una pérdida, la respuesta es nombrar. Sólo se necesitan palabras cuando el objeto que quieres se ha ido. Si tu mundo fuera totalmente completo, sin ausencia, entonces no necesitarías el lenguaje.

La ausencia de la madre y lo que desencadena, hacen caer la evidencia de la separación, y se inicia el camino de ser **sujeto castrado... y condenado a lo simbólico... a nombrar la falta...** en pos de ese objeto, "a", que **constantemente se escapa, que constantemente se sustituye, porque no tiene entidad ni nombre que lo defina, "a", falta**, hueco causa del movimiento.

En adelante el objeto será el objeto perdido y su búsqueda un encuentro siempre fallido, siempre azaroso. Eterno retorno ligado de lo pulsional.

Perdido el objeto, la relación directa con la cosa, queda la palabra, que intenta, y jamás logra, recubrirlo. Desde el momento que habla, renuncia a la cosa. Y la primera cosa a la que renuncia es la madre. En adelante su satisfacción será indirecta, mediada por el lenguaje, su satisfacción habrá de ser en ese juego.

La introducción al lenguaje, a lo simbólico es a costa de una renuncia, una pérdida. Perdida la unidad con la madre, él cae como objeto que la completa y colma sus intereses, e inicia un camino **como sujeto. Como tal sujeto, castrado, incompleto. Ni es todo, ni tiene todo.**

Como sujeto, es representado por un significante, adquiere una **identidad simbólica,** es un significante entre otros. **Con la posibilidad de nombrar y nombrarse, de manejarse en un sistema simbólico donde es un significante más, donde es representado por un significante.**

Separado de su primer objeto, la madre, y caído como objeto que la completa (no es todo para ella, ella se va, tiene otros intereses más allá que él) **tiene el recurso de repetir, haciendo una construcción simbólica en torno a esa ausencia.**

Ha quedado **introducido en el lenguaje y... en el medio decir.**

En la operación en la que ganó el lenguaje también perdió la literalidad, esto es, la posibilidad de una palabra certera, que diga "lo que exactamente es", un decir donde no haya malentendido, donde no haya necesidad de acudir a diversas maniobras retóricas para asir y cerrar un sentido que siempre se escapa. (Algo que se percibe muy bien en el estilo de lenguaje, por ejemplo, del trastorno Asperger, la dificultad para manejar lo no literal). Perdió el objeto para siempre, ganó el simbólico, el estatuto de sujeto dividido.

Y ganó la condena a la repetición. Ganó que, perdido el objeto, perdida la literalidad, la repetición nunca podrá ser idéntica, ganó un vacío y la ganancia será que a su alrededor tal vez construirá muchas cosas.

Lacan menciona en el texto una anécdota personal que creo ilustra algo importante de la repetición. El dice: En el juego repetido "**Busca aquello que, esencialmente, no está, en tanto que representado...**

... porque el propio juego es el Repräsentanz de la Vorstellung".

"¿Qué pasará con la Vorstellung (representación) cuando, de nuevo, llegue a faltar ese Repräsentanz de la madre?"⁷¹

Lacan hace referencia a una experiencia propia: el niño lo llama cuando se va y no vuelve a hacerlo durante meses. Cuando vuelve, recuesta su cabeza en su hombro y duerme ***"que era lo único que podía volverle a dar acceso al significante viviente que yo era desde la fecha del trauma"***.

Traumatizado por una experiencia frente a la cual carece de recurso simbólico, llama y luego dejar de llamar, por falta de respuesta. Ante el reencuentro no hay palabra, sólo apropiación del objeto y de la calma y seguridad que representa, el *"significante viviente" que yo era desde la fecha del trauma*". 71 Con lo cual entiendo que Lacan hace referencia a la necesidad de cierto ciclo de repeticiones, de idas y venidas, como para que la ausencia sea abordable, no excesivamente larga o traumática. Entonces será cuando y en torno a ella se pueda construir algo.

Acabo con una frase del texto: ***"Lo descubierto por el psicoanálisis se trata de un encuentro, de un encuentro esencial, de una cita siempre reiterada con un real que se escabulle"***.

El "a" está afuera de la cadena, como ese vacío que la pone en marcha.